

La voz de la Razón, la voz de los Buenos Sentimientos.

“Un mundo feliz” es un libro de A. Huxley que recrea una futura e hipotética sociedad en la que la humanidad, gracias al progreso científico-técnico, ha conseguido librarse de los grandes males que la acechan: la guerra, la pobreza, el temor a la muerte, la infelicidad...

En el “mundo feliz” los hombres no nacen, son “fabricados” y “decantados” para que cumplan con una función concreta, dentro del todo social. Paralelamente, el individuo es “condicionado” desde su más tierna infancia, para que (según la “casta” a la que pertenezca), ame las tareas propias de su condición y sienta odio o aversión hacia todo aquello que queda fuera de su alcance. Por último, el *soma* (droga con la que el sistema premia al individuo) y la *hipnopedia* (sugestión durante el sueño) contribuyen a la buena marcha de la maquinaria social.

Fuera de este espacio quedan reductos, “reservas salvajes” que se pueden visitar –como hace la pareja protagonista en sus vacaciones– aunque no sean un destino muy recomendable, pues el contacto puede crear conflictos o que ciertos individuos tomen conciencia de su verdadera condición.

El texto que aparece a continuación es un fragmento del **capítulo XV** y tiene como protagonista al Salvaje: un individuo que ha nacido en la reserva y ha sido llevado por el protagonista al Mundo feliz. Tras asistir a la muerte de su madre, el Salvaje provoca un motín en el *Hospital de Moribundos de Park Lane*, al lanzar por la ventana las raciones de “soma” que estaban a punto de repartir entre un grupo de Deltas.

- *¿Pero os gusta ser esclavos? – decía el Salvaje cuando entraban en el Hospital (los Deltas) ¿Os gusta ser como bebés? (...) ¿No queréis ser libres y hombres? ¿No queréis saber qué es la hombría y la libertad? (...).*

- *Muy bien, pues entonces –dijo malhumorado- yo os lo enseñaré; yo os haré libres, queráis o no queráis.*

Y abriendo una ventana que daba al patio del hospital, empezó a tirar a puñados las cajitas de soma. Por un momento, la turba caqui de Deltas permaneció silenciosa, petrificada, a la vista de aquel audaz sacrilegio, con pasmo y horror.

- *Está loco –murmuró Bernard, mirándole con los ojos desorbitados-. Le van a matar. Le van...*

Un súbito alarido se alzó de la turba; una ola de movimiento se lanzó amenazadoramente hacia el Salvaje (...)

(Llegaron los policías y comenzaron su faena). Tres hombres con pulverizadores sujetos a sus espaldas mediante correas, esparcieron por el aire espesas nubes de soma. Otros dos estaban ocupados en un aparato portátil de música sintética. Armados de pistolas de agua, cargadas con un poderoso anestésico, otros cuatro se abrían camino entre la multitud, dejando metódicamente fuera de combate, con un chorro tras otro, a los más fieros combatientes (...).

*Súbitamente, desde el aparato de música sintética, comenzó a hablar una voz: **la voz de la Razón, la voz de los Buenos Sentimientos (...)***

“Amigos míos, amigos míos ¿Qué es esto? ¿Por qué no estáis unidos? ¿Por qué no sois felices y buenos (felices y buenos, felices y buenos...)? En paz, en paz... ¡Oh!, ¡Cuánto deseo que seáis felices! ¡Deseo tanto que seáis buenos! ¡Sed buenos, sed buenos, os lo ruego!”

Preguntas para el comentario.

- ¿Qué estarías dispuesto a sacrificar por ser feliz? En tu opinión, ¿la sociedad puede exigir al individuo que renuncie a su libertad y autonomía con la promesa de asegurarle la felicidad?
- En el caso de que se sacrificase todo para conseguir la felicidad, ¿qué consecuencias tendría para el individuo? ¿Qué diría **Kant** de todo ello?
- La policía, con el fin de sofocar el motín, apela a “*La voz de la Razón*” (con “mayúsculas”), “*La voz de los Buenos Sentimientos*” Valora estas palabras en el contexto de esa sociedad feliz ¿Encuentras algún paralelismo entre esta manera de “justificar” ciertas actuaciones que vienen del “poder” y lo que ocurre en nuestra sociedad?
- El Salvaje pretende derribar los fundamentos de ese Mundo feliz al que considera vacío y decadente ¿Qué conexiones encuentras entre el protagonista y el **Nietzsche** de la filosofía del martillazo? ¿Hasta qué punto la moral y la razón pueden ser utilizadas para domesticar al individuo?

Destinatarios: alumnos de Historia de la Filosofía (2º de Bachillerato).